

la historia, que ha dominado durante tres cuartos de siglo, pierde terreno continuamente. O, más bien, sin negar a los fenómenos económicos su gran parte de influencia, hay que reconocer la parte de otros factores determinantes. Los orígenes de la Revolución francesa, v. gr., políticamente muy lejanos, no fueron exclusivamente económicos. Uno de los grandes factores fue la evolución profunda, moral o intelectual, creada por los pensadores del siglo XVIII, que no fueron sin embargo en general ni demócratas ni republicanos.

¡Y lo que está sucediendo en nuestros días! No fue por cierto lo económico lo que empujó a Alemania a querer la guerra en 1914. Alemania reinaba en todos los mercados, había conquistado el mundo. Fue otra cosa. En el siglo XX ha resucitado un elemento histórico desaparecido desde las cruzadas: los místicos de las multitudes, elemento desligado de la razón, de la intelectualidad, de la lógica. Es una fuerza que emana únicamente de la sensibilidad colectiva. Entre las creaciones místicas de hoy están las dictaduras, sean de extrema derecha o de extrema izquierda. Ellas constituyen el gran fenómeno político contemporáneo. ¡Cuán lejos del determinismo marxista o del determinismo intelectual!

* * *

La revista *Senderos*, de Bogotá, trae en su número de setiembre, un artículo del Dr. don Luis López de Mesa acerca del *atracó* y otros delitos semejantes. El atraco, dice el autor: «Es lo mismo que antes denominábamos salteamiento o asalto, abundantemente practicado en otro tiempo por cuadrillas de malhechores en apartados sitios de soledad y de escondite, ahora implantado al grato fulgor de las bombillas eléctricas de los más aristocráticos recodos de nuestras urbes.»